

Ricardo Gilabert

PIEDRA DE ALUMBRE



Editorial Ananda

Piedra de Alumbre
Ricardo Gilabert

Primera Edición Mayo de 2022
©Editorial Ananda
©Ángel Ricardo Gilabert
108 páginas
Todos los derechos reservados

Contactos: Vita Preziosa – (Facebook)
La Historia del Presente (Facebook)
osochenque@hotmail.com

Buenos Aires – Argentina
Impreso en Argentina * Printed in Argentina

Ricardo Gilabert

PIEDRA DE ALUMBRE

Editorial Ananda

LOS DISEÑOS DEL HAMBRE



Acaso miento, sin mayor reparo,
cuando digo que miento.

Todo el caso
queda enfocado en la sabiduría,
que no puede dictar su norma fija
nunca en ninguna parte.

Y el robot
que amontona recuerdos, dice “yo”
demasiado a menudo.

La historieta
se carga de pasión porque las venas
engordan con el mero sentimiento
y un producto social: resentimiento
refinado y político.

La trama
de la supervivencia, ¿son las ganas
de sólo respirar?

Ninguna meta
tiene forma, sustancia ni una huella
para dejar.

Algunos, por ejemplo,
salen de casa y van por algún sueño
o van por cigarrillos y no vuelven
nunca más.

Otros saben que no pierden,
porque jamás tuvieron ni un garbanzo
que fuera suyo.

Esto tiene caso
para el vivo silencio que acapara
sentido y sinsentido.

La distancia
del que duerme con el que está despierto
es esa de la nube con el cielo.

TRATADO DEL AMOR



Al embarcarte por el más acá,
se pierden las riberas.

Lo que está,
¿hasta dónde, hasta cuándo se presenta?
¿Cuál es su forma?

Todas las respuestas
vienen con forma de pregunta.

Duda
también se mezcla con certeza pura
sin mucho que aprobar.

“Último día”,
anuncian en la puerta de salida
del alba.

Tu parcela de nirvana
tiene una forma que redunda en nada
y un hueco en que se mezclan, con el hambre,
las espigas, la sal, el chocolate
y hasta las aceitunas.

Solamente
tú consideras que no es tarde.

Y ese
detalle te regala el infinito
que regalas.

Aquellos son los mismos
que estos para quien puede sentarse
a verse sin espejo.

Cada parte
del todo sigue siendo tu persona
completamente impersonal, ahora.

EL LADO SALVAJE



belky maya

Todo es adiós y todo es bienvenida,
o acaso un más acá.

Lo que decidas
te pasea por dentro.

Nada importa
el nombre que tú quieras darle, ahora,
sino este brillo que, en tus ojos, medra,
el que a la noche espanta.

Lo que quieras,
puede estar alejado de la lluvia
de las ideas.

Solamente tuya,
la suerte del confín se vuelve abismo,
un lugar donde todos los caminos
confluyen.

Los que buscan maravillas
no las encuentran.

Pero con la alquimia
natural, el milagro y lo viviente
desacatan las furias de la muerte
y las del nacimiento.

La comida
del alma te inaugura la sonrisa
menos pensada.

Cuando el hechicero
de la forma se va fuera del tiempo,
vaga todo en tu sed sin horizonte,
saciada por faenas sin labores
en donde brotan las revelaciones.

TROPIEZO MARAVILLA



Si todo es bienvenida, y todo adiós,
tu hogar es el sencillo corazón
de tanta jungla.

Sólo nacen muertas
las arrugas del sueño que despiertan
del otro lado.

Libre de fachada
y de fondo, se pierde entre las ramas
la brisa que tamiza el azahar
con su propio perfume.

Los quizás
se quedan desmayados, sin sentido,
en este limbo vertebral.

El vino
que viene de ultramar no es tan potente
como el de origen.

Vuelan los jinetes
del mágico esplendor cuya destreza
se nota en tu mirada.

Va de buenas
a primeras la música del loco
acontecer que encuentra todo modo.

ASONANTE



Lo de “encontrar por dónde y de qué modo”
te gasta la energía.

Tienen poco
fervor publicitario los diseños
de la espontaneidad.

Pongamos cero
y aportemos tan sólo la mayor
cifra de todas.

Este buen señor
que se preocupa por la imagen, sufre
cuando mira el espejo.

“No pregunten
por esa tontería del domingo
pasado”, le susurras al amigo
en silencio, con tanto acontecer,
que es una pena.

Sólo este también
(con otra cara) puede redimirte,
ahora.

Pero, ¿cuál, de tus jardines,
tendrá la precisión, con sus detalles,
de la muerte cabal de las ciudades
que inventa el zombi?

“Quiero despertar”,
susurra el moribundo, mientras, ya,
abandona ese mundo artificial.

OBRA Y COMENTARIOS



La vida singular es una sola
que a nadie pertenece.

Tal certeza
tiembla con el umbrío corazón
atropellado por la luz.

¿Qué piedra
te topas, en tu afán, por la escalera
que usas para llegar aquí?

Los síntomas
de la locura brotan de un problema
que nadie necesita.

La paciencia
no tiene dueño.

Desazón y penas,
alegrías y médula de fiestas,
todo es puro trasluz que pierde el nombre
antes de pronunciarlo.

Buscas dónde
o averiguas por qué, pero ese musgo
sirve perderse en ciertos mundos
imaginarios. Nada más.

El lienzo
sigue en blanco, innúmero y perfecto,
con zafra de fulgores y de gangas
tan sólo para ti.

“Qué bien lograda
esta combinación de rima pobre
con un mambo copado por los soles
de tantas novedades redundantes”,
dice la crítica de más carácter.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN



Suena que suena sin decir palabra
la vejez trepidante.

Se resbala,
mejor dicho, con esta formación
de sangre por las venas.

Este dios
que nada puede hacer y que contempla
lo que ha venido a construir...

Que venga
lo que aquí, por sí solo se edifica
con la pasión del río que declina
por el río.

¿Se puede preguntar,
pero sin conseguir ni un poco más
que la pregunta?

Hay que acostumbrarse
a ser el espectáculo de darte,
ahora, por entero.

Las paredes
de la conversación tampoco tienen
idea de que son tan sólo idea
de un arquitecto imaginario.

Prueba
de la ignorancia más fecunda es tanto
fulgor que el sol derrama sin quebranto
sin preguntar jamás cómo ni cuándo.

SALTO DE CALIDAD



La estrategia del río siempre tiene algo que abandonar.

Para diciembre
o agosto, tantas formas de ignorarte
cumplen con su deber.

La fluorescente
niñera del porqué, por Barrio Dharma
pasea sus caprichos.

Un clemente
dilema que edulcora posesiones,
con la jungla del hambre sus grilletes
descubre.

La sonrisa que se mezcla
con sus alquimias naturales, cede
fuera del mapa.

“Esto se gradúa
en pasión de la infancia transparente
si nunca es tarde”, dice la magnífica
sacerdotisa de las concluyentes
vibraciones del sol.

Nutre tus rumbos
con este nuevo día de vaivenes.

AHORITA, ¿QUÉ ME DICES?

(al Payaso Glänzen)



Los que aborrecen de la fantasía
son los devotos de la muerte.

Claro,
la lógica se anega en “lo siguiente”,
que no pasa de ser la pinche idea
siempre de moda.

“Esto es sumamente
despojado”, se pone a cavilar
la paradoja.

Todos estos vientres
dan a luz tantos nuevos continentes
(sin un solo lugar para más gente),
que parece un trasluz.

No mames, güey;
ya sabes que el silencio es estridente,
pero también inofensivo cuando
eres tú.

Si te aplicas a quehaceres,
no podrás ser ahora.

¿No es gracioso,
esto de que no eres lo que eres?
Esto está claro: que no vas ni vienes.

JUNGLA POR DENTRO



jacek yerka

“Para quedarte aquí, fuera del tiempo,
nada tienes que hacer”.

Vaya consejo,
que te gastas conmigo.

Dar un salto
de calidad, si vamos al ejemplo,
no puede recaer en el negocio
(menuda fantasía).

“Yo te ruego
que asistas a esta pobre sensación
de ser tan pobre”, dice el pordiosero
convencido.

¿A quién le pides qué?,
pregunta la razón desde el espejo,
y con razón...

De ser loco supremo,
pasas con fácil mística y sin freno
a la pasión abrupta que del sueño
abomina.

Si demasiado en serio
te tomas, puede ser que te desplomes
bajo el peso fatal de tanta nube
que abona tu diluvio.

Con tu empeño,
no haces más que otorgarle tu poder
al pobre caballero Don Dinero.

SIN INTERMEDIARIOS



jacek yerka

La vida es energía desbordante
y sin ningún propósito.

Lo ves,
si puedes repetir lo inigualable
del modo que tú quieras.

Resplandece
cuando ya no te queda por delante
ni por detrás.

La música deshace,
tenaz, su propia música.

Y el fondo
del abismo se sacia con el hambre
cuando es completa superficie.

Nadie
puede explicarlo, salvo siendo nadie
con la fidelidad de, simplemente,
prestar sus ojos para la constante
metamorfosis del silencio.

Cuando
no tienes tiempo ni un fatal gendarme
que fiscalice tu mirada, puedes
vivir en plenitud lo incomparable.

SIN DUALIDAD



Una canción desanda los caminos
de regreso a la infancia donde nada
puede estar separado.

Sólo tienes
que mantener tu lámpara encendida,
como en esa epopeya en donde nadie
tenía que decírtelo (me digo).

Vaya broma,
la broma del patético monólogo
que el mayordomo gasta.

“Recordar
el presente tan sólo puede hacerlo
el presente”, señala el más acá
libre de identidades.

Ya no tienes
que anotar en el agua ni camino
para quedarte aquí.

Sencillamente,
le das a la mirada original
tus ojos.

Que el más acá se ocupe
de mantenerte siempre más allá.

CON POCO GASTO



Los artilugios para resbalar
de tanta soledad acumulada,
nada, de tanto afán, pueden lograr
sino más cúmulo.

La cualidad
de todo solamente tiene un aura
sin fiesta que no esquivas, ni un momento,
su transparencia.

¿Cómo se hace carne
que esta belleza de la soledad
no tiene ni atractivo artificial
ni una idea que sirva como almohada
para una historia que no existe?

Tal
para cual: cuando el sueño se deshace
también perece el soñador.

Acá,
sin embargo, persiste tanta nada
que es imposible ir hasta el final
de tantos todos.

La necesidad,
si no es manipulada, te sostiene
mientras aquí le encuentras un hogar.

SIN RUMBO



Lo que sueñas de noche resplandece
durante el día.

Esa es la metáfora
del momento, sostiene un noticiero
de la electricidad que (por la vía
clandestina) transmite sus lecciones
de alquimia natural.

“Eres el fuego
en el que tu ilusión se está quemando”,
aclara en su canción mi amiga íntima
en un alto que hacemos del paseo
en bicicleta.

La mañana fresca
desemboca sus noches en los magnos
estallidos de meros aleluyas
recién nacidos.

Ella está soltando
sus piedras con un arte singular:
las hace rebotar sobre la piel
del arroyo que aquí nos dice adiós.

ANATOMÍA DE LA EXPECTATIVA



El relámpago lo gobierna todo.
Heráclito

La enorme oscuridad de la esperanza
justifica las quejas.

Con espumas
de nubes que divagan por pasillos
del mercado.

Con férreas servidumbres
organizadas por esclavos rígidos,
cristalizados en la sumisión
heredada.

Con burlas que el capricho
toma por desafíos.

Vaya rumbo
rubricado en febriles vanidades
del que ignora la historia del minuto
que no ha llegado todavía.

Y esto,
en medio de un paisaje diseñado
por una meta que ya tiene forma:
el relámpago actual, llamado mundo.

LUNA DE MIEL



Los ojos del vacío te contemplan
cuando los miras.

¿Qué separación
puede ser verdadera?

Con la ciencia
de disolver lo que interfiere, ritmo
adquieren estas bodas del sonido
con el eco.

La forma se conforma
con encargarse de la aparición
y el vacío la mira.

Para el caso
hace falta bailarlo de improviso
al Minué del Capricho.

Otros hablan
de voluntad que oficia de armonía.

Así que, como fruto de esta fábrica
(donde conversan nada y el silencio),
se puede disolver lo que interfiere.

PAREJA SEMINAL

Deja de interferir, dice un parlante
disuelto en la faena sin esfuerzo
de atender al que está prestando toda
su atención al perfecto mayordomo

(encargado de ser el gesto póstumo
de prestar atención). Vaya semblanza
del que oficia las bodas de la forma
con el vacío. Su onda psicodélica

y ese furor que se convierte en oro
la semilla nos presta. Vaya bosque
de alquimia natural que recupera
la infinita memoria del presente

que aquí se reproduce. Tu otra parte
despierta y se descubre en esta parte.

BOMBA NUCLEAR

No interferir deslumbra al corazón
con el desliz perfecto del latido
que viaja por acá. “¿Cómo lo hice?”;
tales fueron sus últimas palabras,

las primeras. Se ponen a bailar
la figura beatífica del sueño
con su pareja, la vigilia, y arman
una coreografía vanidosa

y esencial. Este Vals Mondo y Lirondo
del Instante (tal es su sobrenombre)
se baila por sí solo y sin ayuda
ni propósito. Cunde su manía,

además, con un lujo de pequeños
detalles, cada uno sin orillas.

MOMENTO SUPREMO



robert doisneau

Fuego y silencio suman uno al otro
lo que los une.

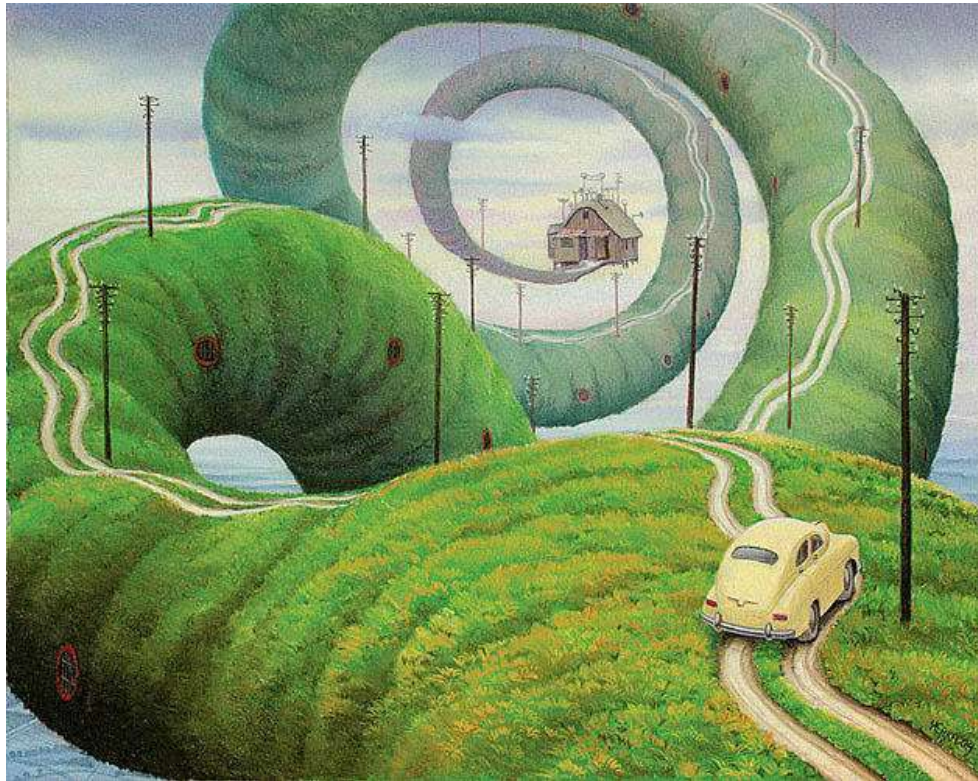
(Ya no queda nada
que abandonar (resume el resplandor
de todo)).

Solamente aquí, sencillo
mito viviente, todas las historias
se consuman.

Y en esta melodía,
desatada en la barca de la gracia,
prácticamente un cero está rodando
por contabilidades del nirvana
que no encuentran un mapa.

La perfecta
revelación inútil de los vuelos
que tamizan el cielo, se parecen
a la madre que suelta sus adioses
en este puerto de las bienvenidas.

VOLVER A CASA



jacek yerka

La jungla de la música se muerde
la cola con la gracia del que vierte
todo su ser en ser.

Si nace muerta,
marea y tentación ya no la tientan
ni le llegan.

Tan sólo con alambres
de un flujo que le corre por la sangre
puede atar su paquete.

Ven aquí,
desata lo que quieres para ti,
antes de que te ahorque.

La sonrisa
(que suele ser del alma una cosquilla)
la gozan los aliados de la nada
y nada más.

Ahorcadas por las algas
las olas que visitan esta orilla
no la tienen.

Se van con la caricia
que dejan en la playa, suavemente,
que dejan para siempre, para siempre.

TOTALMENTE DIFERENTE



“Placer de ser natura”, dice un alto letrado entre los altos edificios del centro.

La sonrisa que acompaña
tu certeza de ser brilla en los ojos
del que mira y te ve.

Sin la menor
interferencia, cada cicatriz
del silencio te deja con su herida
de bienaventuranza.

Sólo adiós
configura tu oficio de encender
el faro de la orilla.

Simplemente,
que el fuego de atender lleve a su hoguera
al que presta atención.

Cuando tú eres
parte de la conciencia que ya eres,
ves pasar al relámpago en silencio.

TENGO QUE VOLAR



De todas las creencias, la peor
es este asunto de llamarte Alguien ante
quién sabe quién.

“Es nada más
que una formalidad”, señala en tono
seguro el dueño de la funeraria,
para seguir con la conversación
entre desconocidos.

¿Tiene el súbdito
de tanta realidad prefabricada
algo más que decir?”

Cuando lo nombras
el adiós cobra vida.

Cuántas ganas
de no saber nos trae su revancha
a cada rato.

La familia cruje
con esta sensación de último día
que el piano ensaya cuando da la nota
y pone todo en armonía.

¿Viste
qué caricias tan suaves da la brisa?

EL PECADO DE ORIGEN



violeta parra

El mínimo desquicio que pretenda
rasgar esa luciérnaga del bosque
se deshace al nacer.

“Es sólo miedo
transmitido al desliz con la costumbre
de seguir a la idea”, dice el caro
manual de los preceptos, que no incluye
maneras de no hacer.

Sólo aceptar
te coloca en el acto, que desdeña
la actitud y la acción.

Andar por esta
meta carente de camino, logra
desestimar los logros.

La película
que abrevia tanta historia se proyecta
en ámbitos fantasmas.

Y los vicios,
mimados por el tedio, resucitan
el pecado de origen: engañarse,
creerse el hacedor de lo que hace.

INEVITABLEMENTE



a mi amiga íntima

Estallar las palabras con silencio
o pensar con el cuerpo.

Y el sabor
de la desconocida que carcome
preguntas a granel, en todo caso,
que respire sin eco.

La virtual
evocación del mínimo misterio,
del máximo proviene.

La excelencia
devora los sentidos con el Hambre
de su Hoguera.

La suerte del adiós
no pierde actualidad.

Veo tu paso
de gacela cruzar por este sueño
sin soñador.

Tu corazón palpita
con el mío.

Tu sístole y mi diástole
son los dos danzarines de este átomo
que somos, el instante que se da.

VIDRIO DE COLORES



Hacer que de la nada un casi nada
pueda fingir que existe, vaya truco
de magia.

Descubrirse...
Qué avezada,
la ignorancia que brilla.

Qué pituca
explosión, la del sol en el latido
del silencio no dual.

Qué disparate
te viene a revelar que no ha nacido
ni podría morir.

Con este embate
que confronta al silencio con la nada,
la película rueda por un cielo
que no existe.

Poesía no escuchada
sino con todo el cuerpo...

Y un anhelo
sin ropa y sin sentido figurado,
descubriéndose en paz, inmaculado...

EDÉN AQUÍ NOMÁS



diego gravinese

El que fabrica un dios puede también
fabricar un demonio.

Simplemente,
deja ver el lugar en donde nace
como ángel de la muerte.

La sorpresa
quizá tarde milenios en llegar
a pensar en hacerlo.

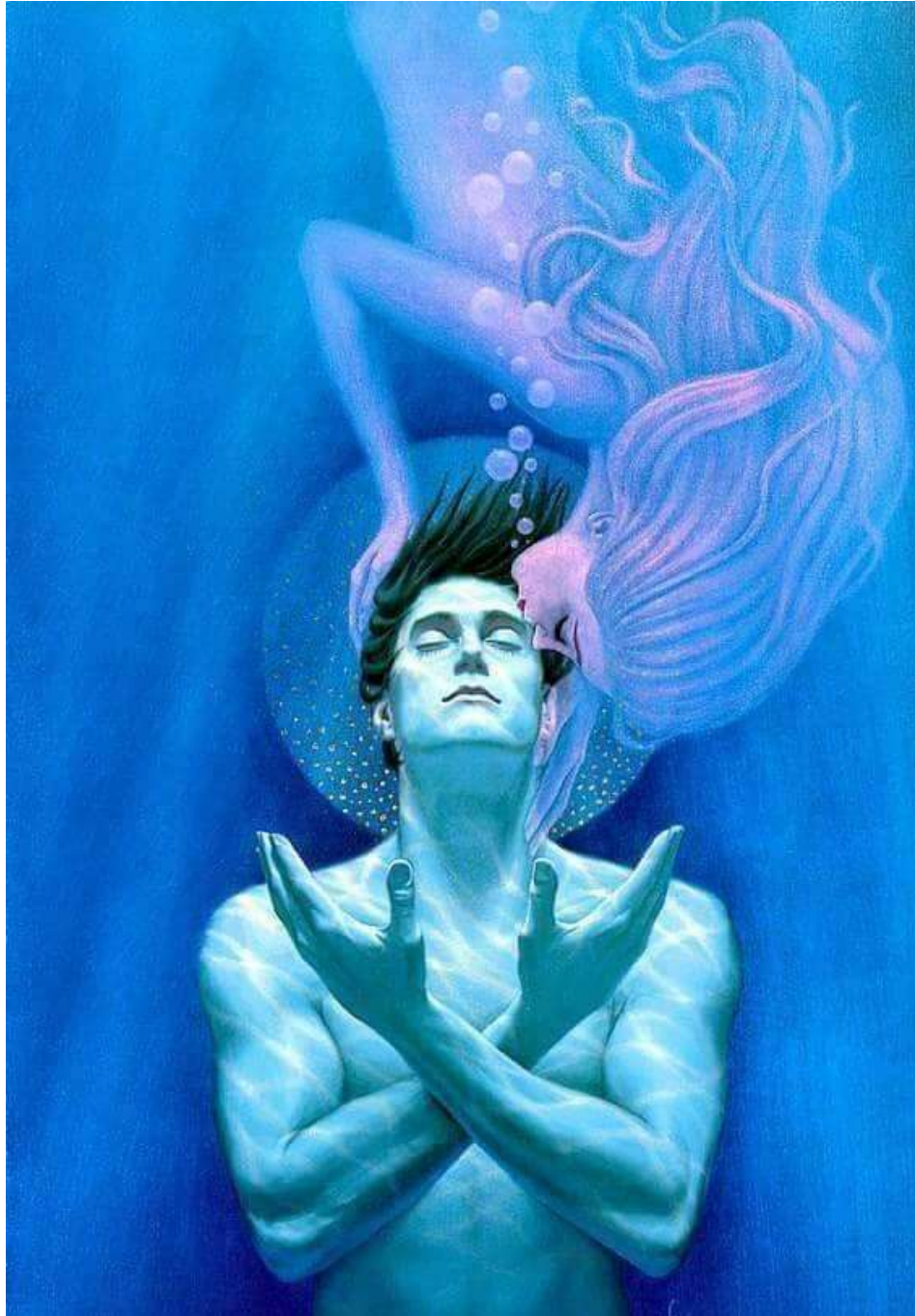
¿Fabricar
un muñeco de barro que descubra
el origen de nada?

Qué pasión
ostenta el disfrutar de la ignorancia.

El bebé mira muchos arcoíris
que en todas partes flotan.

Su extremada
sobriedad le permite hacer un juego
de todos los oficios que no cesan
de amar, reproducirse y descubrir
la paz de no pensar tampoco en ello.

TODO AL DESCUBIERTO



Todo es muy complicado, si lo piensas;
y simple, si no estás.

A que no sabes
de dónde viene la ocasión.

El dato
que tenías a mano sólo era
un poco de agua.

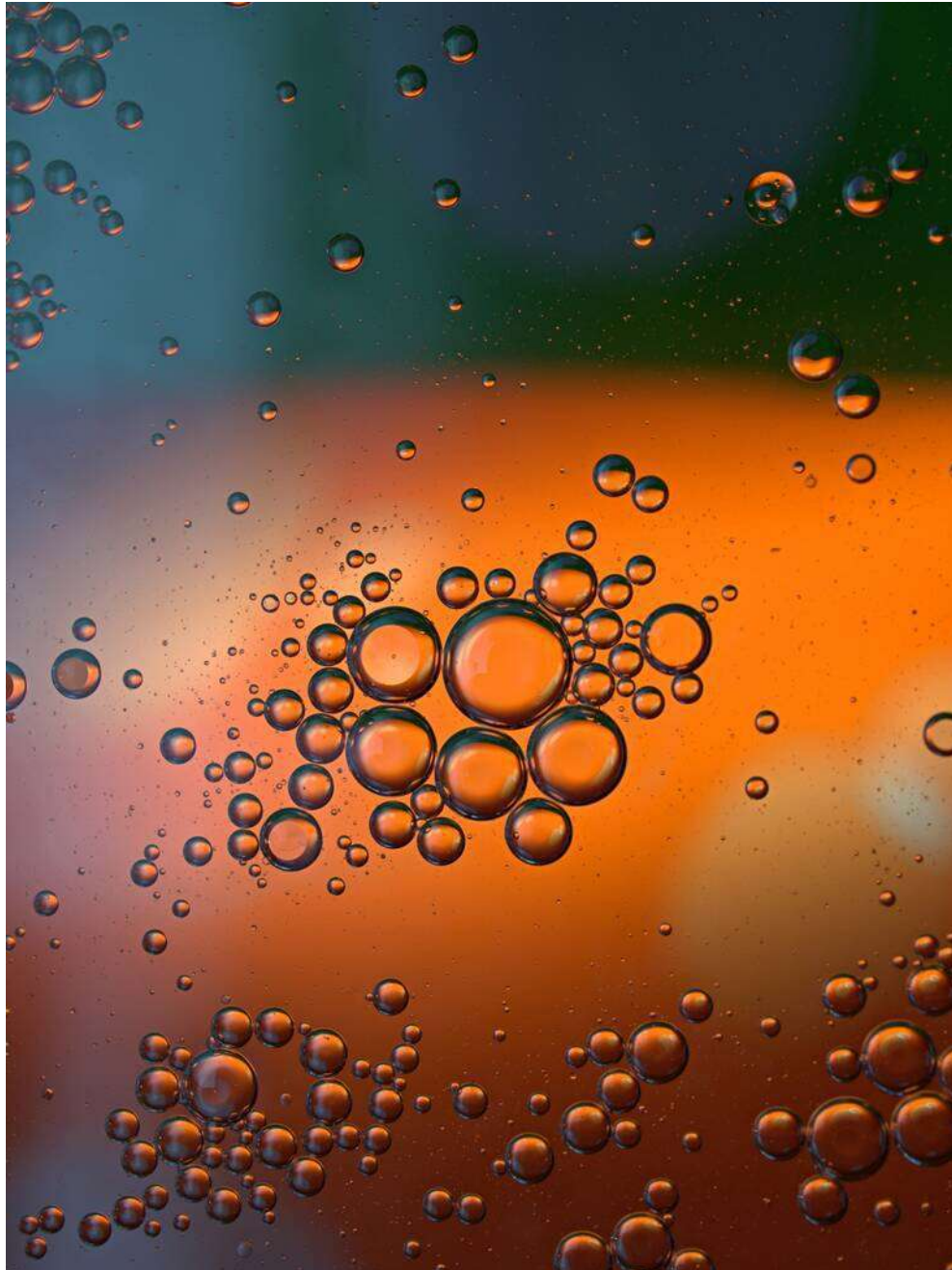
¿Qué mayor simpleza
podríamos hallar que la de nunca
preguntar?

Y encontrar personalmente
lo impersonal, latiendo sin permiso
o desnudándose hasta el delirio
de la perfecta sobriedad.

Hoy es
el día donde acaso se revele
ese amor que te late el corazón
y respira por ti.

Vamos de baile,
ahora, por la luz de este silencio.

BURBUJAS DE CONFIANZA



“Sin ideas, hay paz”, truenan el silencio
por entre los acordes burbujeantes
de la calle poblada.

Ni siquiera
tienes que deshacerte de las reglas
gramaticales o los ritos férreos
de transacción.

En cada juego vibra
la chispa de la vida que deshace
a la forma en el árido vacío
y al vacío en la forma.

¿Cuál idea
puede hacerte creer que eres futuro
o pasado?

Confiar en el presente:
sólo en ti mismo inviertes tu confianza.
¿No es así?

Y el asunto del camino
consiste en que jamás habrá camino
que te traiga hasta aquí.

¿O acaso crees
que todo esto sólo es una idea?

LA PLEGARIA PROFANA



Del laberinto escapas por arriba,
según tú mismo puedes comprobar,
ahora.

La ocasión definitiva
no está fuera de ti.

¿De cuál lugar
no has escapado nunca?

Casualmente,
del que pretendes escapar con brío
todo el tiempo.

Así que, lo que invente
tu plan de fuga, gota en este río
tendrá que ser.

Y, sin embargo, nunca
te has fugado de aquí.

Cualquier visión
que te nuble, diseña una espelunca
para que te protejas de la luz.

Vaya pasión,
ésta de andar por lo desconocido
rezando tu conjuro conocido.

RECUERDOS DE LA LLUVIA



Hay un letrero que revela todo:
*“La estrategia del río siempre tiene
algo que abandonar”.*

Está colgado
de un sauce dibujado con las nubes
que vienen del océano.

La fértil
parcela de nirvana tiene ganas
de no hacer por completo.

Nada queda
por buscar ni esperar cuando no tienes
sino nada.

¿La fórmula es tan simple?,
quiere saber el aprendiz.

Lo simple,
en un mundo a propósito inventado
como complejidad, es otro mundo,
le respondes, ahora.

La perfecta
transparencia es regalo de los dioses
para el que ni siquiera cree en dioses.

SIN IR MÁS LEJOS



jacek yerka

Esta vida, que llega de atropello,
se va volando.

Todas las historias
escritas en la piel del río, suenan
a través del circuito de la sangre
que te ilumina.

¿Eres tú el solo?,
le preguntas a quién.

Las inocencias,
único singular que finge hablar
diferentes idiomas, tienen brillo
de mirada en los ojos.

Y responden
la única respuesta que convive
contigo.

Qué genial lo de mostrarte
con tan sólo un chasquido de los dedos
envuelto en darse cuenta por el truco
de simplemente ser.

Una canción
tan simple puede abrir la sucursal
número dos millones para luego
multiplicar sus dichos en el baile
de las ideas.

Sólo es un diseño
del abismo encontrado más acá.

AHORA



La palabra perfecta se cocina
con la espontaneidad.

El desagrado
no le cabe al instante.

Se adivina
lo que habrá de pasar en el costado
desconocido de la inmensidad
que carga el gesto.

Todo lo que viene,
trae el estigma de una sola edad:
la que no existe.

Eso es lo que tiene
la vital perfección: se enciende aquí
para no dar lugar ni al más pequeño
tumor de oscuridad.

Despierta, así,
un fuego sin cenizas y sin leño
que conversa sin habla.

Su constante
fuga es la lengua del eterno instante.

SIN ESCALAS



ard gelinck

El presente es sinónimo de no tener interferencia.

Vaya dios
que inventa lo que hay, lo que no hay
y sus alrededores...

Más acá,
la fiebre del turista dirigido
desde la Mátrix busca su apellido
entre los disparates del menú
que la televisión propone.

Tú,
que no sabes volver, pero tampoco
ir más allá, ahora, muestras cómo
librarse de uno mismo.

La tarea
es todo lo contrario que la escuela,
el vecindario y el febril dictado
de la moda proponen, pero el caso
te deja solo para siempre.

¿Puedo
mejorar el asunto con ejemplos
de diversión?

Nadie puede impedirte
que le saques al barro lo sublime
mientras sigues tallando el monumento
a la nada y al todo del momento.

LEY DE LEVEDAD



El presente no sabe comparar
nada con nada.

Su labor (extraña)
consiste sólo en ser, fuera de dudas
y de certezas.

No profesa dogmas
ni directivas de la Mátrix.

Y eso,
crispa los nervios mal acostumbrados
y sus patentes de normales.

“No,
yo no quiero morir”, dice el pretérito
pluscuamperfecto, con delirio propio
del más desposeído.

Las dilectas
esperanzas esperan, todavía,
algún elogio por haber sufrido
la historia de vivir.

“¿Y tú por qué
no te liberas de inventar quimeras
a cada rato?”, llegas y preguntas,
ahora.

Peculiar es tu manera
de simplemente ser, donde la física
produce metafísica sin bordes
y sin ninguna ley de gravedad.

AGASAJO CUMPLIDO



Morir a cada rato. Despedida
desde el barco que ya no vuelve más
y al abismo acaricia con abismo,
a ver qué pasa.

Cuánta inconsistencia
se deleita en hallar la transparencia

de todo lo que hay, innecesario
hasta más no poder.

Cuánta cordura
la del sobrio *Ya Está*.

¿Hay alegría
mayor que la de haber dejado atrás
esa vieja película?

Después,
palabra que denota la arrogancia
del mayordomo, queda en la miseria
del horizonte con el que se nutre
la noche.

Nada puede ser mejor
que nada.

Desnudez de todo el éxtasis
que anota en el silencio las perfectas
instrucciones, ¿de quién y para qué?

Tú sí que sabes responder a todas
las preguntas que nadie necesita.

CUERPO DEL INCIENSO



Esta impar dimensión de “la costumbre que pierde la costumbre”, suele ser lo que no suele.

Baile provinciano
de una galaxia siempre inexplorada
que brota de tus pies.

Planes hirsutos
que se niegan a tantas figurillas
jamás fotografiadas y deshacen
sus propios planes.

Y el sabor a beso
(redondo y rozagante) de ese truco
de magia con el sin igual asombro
de no encontrarle playa ni sendero
al océano.

“Hay que improvisar”,
advierte, en esta ola, su murmullo
danzante del principio y el final.

NI PARECIDO



Más despistada que un maestro, baila,
diluida en certezas.

Siempre es otra
la instalación visual.

¿Cómo podrías
dejar en libertad a la perfecta
libertad que ya eres?

Las respuestas,
quieras que no, a veces tienen cierto
formato de pregunta.

La intemperie
no puede ni tocar siquiera el mambo:
la piel de la alegría.

Pero el dulce
fulgor que danza en torno (y por adentro
de sí mismo se va desposeído),
goza tanta riqueza.

Lo que flota
por sobre las cabezas parlanchinas
y conocidas, es precisamente
la certeza mayor (ojos brillosos
y nada que opinar).

“Nada sabemos”,
confirma la flamante sensación
de no saber qué diablos es saber.

MINUÉ PARA INEXPERTOS



Cuando lo piensas, todo es importante,
pero adivina para quién.

El truco
que te hace el espejo, por supuesto,
no es para que te engañe.

Ya tenemos
un pie en el otro mundo, y un trayecto
para que juegues, mientras, por arriba,
del laberinto escapas.

“La salida
es por adentro, sí, lo mismo digo”,
masculla el bueno del Payaso Glänzen
perdido entre ligustros.

¿Y el momento
de abandonar las flores que no tienes?

“Deja de interferir”, responde entonces,
de pronto, la payasa Karakú,
que ha tropezado con su propio pie.

ESTO TAMBIÉN PASARÁ



Algo que abandonar a cada paso
y para siempre...

Pero en los estanques
donde la realidad y el sueño son
tan sólo dos palabras, el aullido
se alquimiza en canción.

Tanta inocencia
del mundo tiene donde no caerse
porque suelta su mínimo rumor
en bandada de nubes.

Las que crisan
fisonomías luminosas, pueden
hipnotizarte por un rato.

Vamos
sin más ocupación que deshacernos
en el fulgor intacto.

Dioses magnos,
que ya no sirven para nada, dejan
su fragancia en fragor de tantas flores
del jardín.

Por aquí queda la base
de operaciones.... Ven a disfrutar.

VUELO AR 1628



Hay nubes allí abajo...
Si hasta da
la impresión de que están lamiendo suave,
suavemente a la tierra.

Si les cuentas
tus peripecias a los monos sapiens
del Siglo Dieciséis, es muy probable
que por algún bufón te tomen.

Cuando
descubras lo que hay al otro lado
de la muerte, no habrá ningún poema
que lo pueda narrar.

Viajar por dentro,
no puede compartir ningún eureka
ni otros descubrimientos.

El sabor
es todo tuyo.

Has venido a dar
testimonio carnal de lo que brilla
en la mirada del espectador.

DELIRIO DE POSESIÓN



“Tú no tienes ideas”, dice un sueño
con vertientes inocuas de certeras
vanidades.

Los libros de repaso,
son ahora la mancha de humedad
que alucina (marcada en la pared)
un cuadro que no está.

Las conjeturas
edulcoran el cielo de los malos
y el horno de los buenos.

¿Dónde están
tu lista de propósitos vernaes
y aquel anhelo primordial?

Los días
y las noches no pueden ni un segundo
dejarte.

¿Hay alguna solución
para un problema que no existe?

Truena
la ciencia de los lúcidos portales
de bienaventuranza.

Pero aún
no han sabido llover esos diseños
del deseo.

Y así son tus ideas,
las que murmuran, las que te poseen.

DISEÑO IRREPETIBLE

Poema es la palabra. Poesía, lo innombrable.
Dionisio Mayor



El paseo del aire por el aire
también es un poema.

Su poesía
de la mirada suele reposar,
sencillamente, en la visión.

Carece
de distancia y, así, el observador
está siendo observado.

Pero, ¿quién
puede ser dueño del paisaje?, quiere
saber el singular entrenador
de sus propias quimeras.

Las noticias
nunca son gratas para el que alucina
con adquirir belleza.

Tanto el pulso
como el impulso tienen esa forma
de la gota de lluvia que, al caer,
es devorada por el mar.

Entonces,
las historias que quieren disfrazar
con un consuelo pobre a la ocasión,
resbalan su fervor acantilado
y el poema sucumbe a la poesía.

SIN LÍMITES



La provisión de libertad florece
los jardines intactos de la fértil
transparencia.

Dejar que todo sea
(obra maestra de la nada) logra
que la burbuja vibre su sonata
de aparición y desaparición
por gracia no eludida.

Con un poco
de sueño disfrazado de negocio,
se mueven los planetas para urdir
causas y consecuencias.

Los amigos
te desean buen viaje.

Mucho puede
ser influido por el clima.

Hay,
además, resonancias de los mundos
que abren sujeto, verbo y predicado,
para esculpir costumbres.

Sólo quedan
las fotos de un lugar y de un momento
que petrifican agua, pero están
para mostrar lo que jamás existe.

EL DÍA EXCEPCIONAL



Vivir el don, repercutiente y vano,
de ser el don...

Y andarse por las ramas
cada vez que el vecino te pregunta
qué tal, cómo te va...

Dúctil e incierta,
la suma de los días queda en cero.

Y el adiós, rozagante y bienvenido,
deserta del problema imaginario
antes de darle cauce.

La pregunta
(¿retrocedemos o avanzamos?) ya,
de por sí, disparata la respuesta
que se te ocurra.

Entonces, conversar
con la desconocida en la parada
del autobús resume todo el éxtasis
de estar aquí.

Te vengo a coronar
con simplemente ser y darte cuenta
de que te doy el corazón, ahora.

LA ESTRELLA GUÍA



El avión atraviesa cada nube
que encuentra en su trayecto.

Su fervor
organiza la fiesta en el momento
menos pensado.

“Hay que regresar”,
dice el místico y nadie se pregunta
si eso es andar hacia adelante, o sólo
volver a casa.

“Simplemente, sigo,
paso por paso, a la improvisación”,
responde su ayudante.

Las maneras
de jugar con teorías y con prácticas
entran en los radares transparentes
y ahí sucumben.

La creatividad
se encarga de hacer magia con sus restos,
se alimenta de ellos.

Y, en la luz
del escenario, su ventana al cielo
diseña para náufragos y expertos.

EVERY DAY IS SUNDAY



La fiesta porque sí de no cargar
con mochilas ajenas.

Descubrir,
por ejemplo, que el mundo puede ser
un permanente y vívido prodigio
en donde los milagros bailan.

Fuera
de todas las rutinas, contemplar
como forma eficaz de contemplarse.

Y estar aquí, montado en esta ola,
cuidando el equilibrio.

Pero, ¿acaso
el mar y yo vivimos separados?,
me pregunto a propósito.

Ninguna
intervención en falta de armonía
puedo encontrar.

Este taller fecundo
de la imaginación entra en materia
y lo deshace todo.

Fluorescente
tienes que ser si vives en la luz.

DE TODO UN POCO



La incierta paz de cada día quiere
mantenerse.

Y el viento continúa
barriendo todo lo que está.

No importa
cuál es el sitio donde los consuelos
y las derrotas se apoltronan.

Vamos
a bailar con las hojas del otoño
que el creador de la escena está poniendo
acá, en el escenario.

¿Dónde guarda
mamá todas las cosas que acontecen
dentro de la familia?

La curiosa
mirada de la niña permanece
en estado de gracia.

Y este rostro
cargado con arrugas del momento,
se asocia con las formas del abismo
que respiramos.

Este es el silencio
que regala su luz a cada sol.

NO SABER ES LO MÁS ÍNTIMO



De repente, la luz está en su casa,
que es donde siempre estuvo.

Se parece
sólo a sí misma.

Todo lo que pasa
por su mirada, la pasión florece
de sólo ser (un cuadro de colores
pintado con palabras).

Si no existe
es porque somos sueños de fulgores...

Y en esta soledad que nos desviste,
la desnudez original se puede
ver sin espejo.

¿Quién sueña con ver
lo invisible?

Sus límites excede
el infinito con tan sólo ser.

La idea que no puede ser pensada
lo abarca todo porque sólo es nada.

PASEO POR EL ZOCO



Un agujero en la armadura: vaya noticia que desangra lo que Aquiles pudiera conseguir.

Volver al éxtasis tiene su precio.

Y eso es lo que nunca
te confiesa la feria.

Por acá
sólo viento tenemos en las manos
y en la respiración.

Lo que te da
nacimiento, también barre contigo
cuando el fruto madura y se desprende
por sí solo.

Las olas incontables
de la miseria llegan a la playa
pero en seguida vuelven al lugar
del que partieron.

Se deshace el día
en el sueño infinito de haber sido
este poco de mítico silencio
que sin figuras queda y sin vacío.

BELVEDERE



El avión atraviesa cada nube
que encuentra en su trayecto.

Su fervor
organiza la fiesta en el momento
menos pensado.

“Hay que regresar”,
dice el místico y nadie se pregunta
si eso es andar hacia adelante, o sólo
volver a casa.

“Simplemente, sigo,
paso por paso, a la improvisación”,
responde su ayudante.

Las maneras
de jugar con teorías y con prácticas
entran en los radares transparentes
y ahí sucumben.

La creatividad
se encarga de hacer magia con sus restos,
se alimenta de ellos.

Y, en la luz
del escenario, su ventana al cielo
diseña para náufragos y expertos.

LAS VOCES NUNCA OÍDAS



bita benítez

La incierta paz de cada día quiere
mantenerse.

Y el viento continúa
barriendo todo lo que está.

No importa
cuál es el sitio donde los consuelos
y las derrotas se apoltronan.

Vamos
a bailar con las hojas del otoño
que el creador de la escena está poniendo
acá, en el escenario.

¿Dónde guarda
mamá todas las cosas que acontecen
dentro de la familia?

La curiosa
mirada de la niña permanece
en estado de gracia.

Y este rostro
cargado con arrugas del momento,
se asocia con las formas del abismo
que respiramos.

Este es el silencio
que regala su luz a cada sol.

ÓPERA SALVAJE



El lugar sin traspié de la inocencia
desata nudos de la soledad
encarcelada.

Pero, con la ciencia
del silencio, recobras la heredad
de la selva que anida en la semilla
que eres.

¿Cuánto sabes de saber
que tu descubrimiento de polilla
sumergida en el fuego te hace ver,
ahora?

“Lo demás es conjetura”,
me dices, mientras cambias de estructura
en el acto.

Ya sé que eres mi espejo
y sólo me haces ver por dónde voy.

Pero cuando me atrevo a ser tu espejo,
descubro exactamente lo que soy.

LUZ DE HOGAR



Sucede (mientras vas poniendo en claro
el viejo truco de la novedad)
que todo queda en nada.

Y este faro
no deja ni un matiz de oscuridad
ni provoca una sombra.

Simplemente,
paladeas el mítico sabor
de la resurrección del inocente
momento fénix.

Todo el esplendor
de simplemente ser, tesoro en crudo
de la vida jugando a dar la vida,
muestra la esencia del amor.

Desnudo,
tu corazón convierte el viaje de ida
en tu retorno a casa.

Siempre mora
la luz de hogar en tu desliz, ahora.

Ricardo Gilabert nació en Comodoro Rivadavia el 6 de julio de 1948. Todos sus libros forman parte de una serie titulada La Historia del Presente. Algunos títulos publicados: Ceniza (1984), Épica del Instante (1987), Barroca Mente (1988), La Historia del Presente (1989), ¡Kwatz! (1989), Señales de Vida (2007), Sin Motivo (2007), La Barca de la Sonrisa (2007), Obra y Gracia (2008), El Arte Viviente (2009), La Leyenda de Wei Po (2010), Hilos de Voz (2014), La Escalera del Sol (2015), Vagambulario (2016), Excelsior (2016), Selva Madre (2016), Dejá Vu (2016), Jardines de Silencio (2016), La Energía Singular (2016), Advaita Club (2017), Samsara es Nirvana (2017), La Casa del Instante (2017), Pop Zen (2017), Hologramas (2017), Verba Volant (2017), El Íntimo Fulgor (2017), La Respuesta que Pregunta (2017), Ni Siquiera Zen (2017), Nirupana (2017), Hakuin y las Puertas del Cielo (2017), Para Más Gracia (2017), A la Intemperie (2017), Fractal Salvaje (2017), Tantra Blues (2018), Yesca (2018), Bosque de Semillas (2018), Cómo Escapar del Manicomio (2018), Casa Vacía (2018), Ojo del Huracán (2018), Huecos en la Enredadera (2018), Proteo en su Butaca (2018), Mono Sapiens (2018), Artes Visuales (2018), Atrapa Sueños (2018), Las Pulgas del Buda (2018), Estrategia del Caracol (2019), Sueño Dirigido (2019), La Desnudez Perpleja (2019), Ley de Levedad (2019), Las Alas de la Percepción (2019), Sursum Corda (2019), La Casa en el Jardín (2019), La Diosa Sonrisueña (2019), Niebla que se Disipa (2019), Puente de Fuego (2019), La Luna Dentro de la Casa (2019), La Danza de la Vida (2019), Kali Yuga (2019), Lejos del Mundanal Ruido (2019), Sol Rojo (2019), El Viejo Truco de la Novedad (2019), Huellas de la Luz (2019), A Simple Vista (2019), Tabú (2019), Morada del Asombro (2019), El Día Menos Pensado (2019), De Película (2019), Hocus Pocus (2019), Trapezoide (2019), Fuera de la Mátrix (2020), Hoy es mi Día (2020), Ultra Capicúa (2020), Ludografía del Hallazgo

(2020), Pirografía Ritual (2020), De Sol a Sol (2020), Hsuang Pu King (2020), Ground Zero (2020), Satie Bajo la Garúa (2020), Zona Franca del Zen (2020), Sin Saber Por Qué (2020), Valga la Paradoja (2020), La Polilla y el Fuego (2020), Vislumbres del Tao (2020), Gala de Metamorfosis (2020), Y Con Eso Qué (2020), Lluvia de Flores (2020), Quién te Late el Corazón (2020), Humus (2020), Circo en el Patio (2020), Paseo por la Fronda (2020), Maneras de No Hacer (2020), La Mano y Las Burbujas (2020), Yo Soy La Circunstancia (2020), El Efecto Nobunaga (2020), Liebre por Gato (2020), El Año de la Rata (2020), Oasis en el Laberinto (2020), Ganas de No Llorar (2020), Diamantes Tallados en el Sueño (2021), Absolutamente Nada (2021), Momento Salvaje (2021), Kintsukuroi (2021), Casa de Cristal (2021), Esto También Pasará (2021), Mira Bien Dónde Pisas (2021), Técnica Mixta (2021), La Tarea de Jugar (2021), Zuhrah (2021), Nácar de Fábula (2021), El Más Acá (2021), Zonkylemus (2021), Grober Ruhm (2021), La Fiesta Inolvidable (2021), Likufanele (2021), Zen y Artes Visuales (2021), Hojas Caídas del Árbol (2021) Verse sin Espejo (2021), Éxtasis Básico (2021), El Zen y sus Vacaciones Perpetuas (2021), La Mirada Original (2021), Exacta Incertidumbre (2021), Cornucopia Zen (2021), Piedra de Alumbre (2022), Zen: Fulguración del Misterio (2022), Zen: el Deleite de la Simpleza (2022), La Mancha de la Nada (2022), Zen y Haikú (2022), Cristal Azogado (2022) y Zen: el Arte de No Hacer (2022).

Piedra de Alumbre
se terminó de imprimir
el 23 de mayo de 2022
en Imprenta Valentina Buda
Buenos Aires / República Argentina



CONTRATAPA

El dueño del adiós sabe que nada puede saber y, de tal modo, anuda los instantes con una eternidad que no tiene manera de retroceder ni de avanzar.

Lo que sucede, exactamente lo que tiene que suceder, no pretende buscarle ningún provecho a tantas aguas que se escurren por las manos y junta los soles con la tierra en el oficio de sólo estar.

La poesía de Ricardo Gilabert se encarga de pasear por el lugar donde la sorpresa y la muerte son sinónimos dentro de artes visuales que no requieren de ninguna experiencia, salvo la que estás verificando, ahora, para beneficio de quien redunda en corazón que cabalga por las olas que acaban en el fondo del abismo.

La luz del silencio puede transformarse en celebración del único día capaz de exhibir los encantos de la ley de levedad.

(Makalú García)